

Comisión 4.

**Título: La familia entre la tradición y la transformación.**

María Vanesa Valenti<sup>1</sup>

**INTRODUCCIÓN:**

El concepto clásico de familia parte de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación.

Familia: institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural que incluye la convivencia cotidiana.

Familia Nuclear: convivencia de un matrimonio, monogámico y sus hijos, que conforma su propio hogar en el momento del matrimonio. La sexualidad, procreación y convivencia coinciden en el espacio privado del ámbito doméstico.

Familia nuclear arquetípica: familia patriarcal, donde el jefe de familia concentra el poder y los hijos e hijas como la esposa – madre desempeñan papeles anclados en la subordinación al jefe.

Actualmente las tres dimensiones (sexualidad, procreación, convivencia) han sufrido enormes transformaciones. El matrimonio heterosexual monogámico ha perdido el monopolio de la sexualidad legítima y la procreación y el cuidado de los hijos no siempre ocurren bajo un mismo techo con convivencia cotidiana.

Se puede decir que la familia está “en crisis” pero ¿ Qué familia es la que está en crisis?: esa familia “tradicional, normal” (papá que trabaja afuera y mamá que limpia y atiende a los hijos) está atravesada por mamás que trabajan, por divorcios y formación de nuevas parejas con hijos convivientes y no convivientes, por transformaciones ligados al proceso de envejecimiento(viudez y hogares unipersonales).

Lo que se tiene es una creciente multiplicidad de formas de familia y de convivencia por lo que la idea de crisis se transforma en germen

de innovación y creatividad social.

El afecto dentro de la familia se construye sobre la base de la cercanía en la convivencia, de las tareas de cuidado y protección, intimidad compartida, responsabilidades familiares que las demás instituciones sociales (Escuela, Iglesia y Estado) controlan y sancionan.

Hombres y mujeres tienen diferentes lugares y roles bien diferenciados que están en proceso de transformación. Mujeres que salen a trabajar o que son jefas de familia, hombres que reclaman su derecho de paternidad.

#### LA AUTORIDAD PATRIARCAL Y LOS PROCESOS DE INDIVIDUACIÓN:

La introducción de la normativa social que prescribe el matrimonio y la unión basados en la elección personal guiada por el amor fue la transformación más significativa.

El cambio en relación al noviazgo (siglo XIX y XX) ha sido el surgimiento del sentimiento. Se ha empezado a considerar el afecto y la compatibilidad personal como los criterios más importantes al elegir parejas matrimoniales basándose en la elección personal y no en los matrimonios concertados. Aunque la elección personal está socialmente condicionada por los padres y parientes que ejercen fuertes presiones especialmente cuando la pareja elegida no se ajusta a las expectativas familiares y también está condicionada por los procesos de socialización que moldean los sentimientos personales y delimitan los espacios donde los futuros novios pueden encontrarse. El proceso de individuación también se refleja en la sociedad moderna que deriva en reconocerse a sí mismo como único y distinto de los otros.

La individuación incluye el reconocimiento de la necesidad de observar nuestras vidas y nuestras acciones desde nuestro punto de vista lo que implica el surgimiento de la autonomía personal

---

<sup>1</sup> Abogada. Auxiliar docente Ad honorem en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

(capacidad de tomar decisiones propias, basadas en la información y en el conocimiento pero en conjunto con el reconocimiento de los propios deseos).

La unidad familiar es una organización social, de reproducción y distribución con una estructuración de poder y con fuertes componentes ideológicos y afectos que ayudan a su persistencia.

Los principios básicos de organización interna siguen las diferenciaciones según edad, género y parentesco además de regir las responsabilidades de cada uno de sus miembros.

En la familia patriarcal, el principio de organización interna es jerárquico. La autoridad está en manos del pater familia, hijos subordinados a su padre y a la mujer a su marido, a quien otorgan respeto y obediencia. La mujer tiene como rol principal atender a las necesidades del marido. La expansión de la escolaridad ofreció otras oportunidades de individuación de los hijos al incorporar nuevos saberes y relaciones sociales más allá de la familia y del ámbito doméstico.

En las clases medias la dependencia de ellos hijos se extiende cada vez más en el tiempo. El aumento de los niveles de escolaridad y la responsabilidad familiar por mantener a los hijos mientras estudian implican la extensión temporal de la dependencia económica de los hijos en relación con sus padres, posponiendo el momento de su autonomía financiera.

Se ha ido fortaleciendo una cultura urbano a juvenil que genera para los jóvenes un ámbito de desarrollo de su individualidad y un estilo de vida propio.

La pérdida de autoridad patriarcal general, en nuestra sociedad, enfrentamientos intergeneracionales que son comunes en el ámbito urbano: grado de autonomía en la selección de amigos, la libertad de movimiento y de horarios para las actividades de tiempo libre (donde la diferencia de género entre hijos varones y mujeres adolescentes es enorme), además del ámbito de la sexualidad

“permitida”.

El modelo patriarcal comenzó a quebrarse cuando la base material de subsistencia dejó de ser la propiedad de la tierra, transmitida hereditariamente y se convirtió en la venta de fuerza de trabajo en el mercado, para lo cual la unidad relevante es el individuo y la familia.

En sectores sociales de mayor riqueza e ingresos, la autoridad patriarcal se vio desafiada en ámbitos ligados a opciones educacionales y ocupacionales, a elecciones de estilo de vida y de sexualidad, a consumos y redes sociales.

El proceso de individuación y reconocimiento de intereses y derechos propios de las mujeres es más reciente e inacabado.

En la dinámica doméstica entre géneros, las líneas de conflicto se plantean cuando aumentó la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. Esto implica la posibilidad de autonomía económica de las mujeres.

Se plantea el conflicto en torno de la cuestión de la responsabilidad doméstica aunque en el área de la organización de la familia y de los cuidados, la mujer – madre parece tener un apego muy fuerte a su posición de defensora del bien común del ámbito doméstico colectivo, ejerciendo el poder del amor frente a los demás miembros de la unidad con renuencia a cederlo.

Todo esto lleva a que la autonomía y la liberación individual nunca pueden llegar a ser totales por que los individuos necesitan y encuentran beneficios y satisfacciones en los vínculos de protección, solidaridad, compromiso y responsabilidad hacia el otro, comenzando por el ámbito más íntimo y lleno de afectos que es la familia.

#### LA FAMILIA DE CLASE MEDIA: UN MODELO.

La sucesión de comportamientos que conduce a los individuos a elegir un cónyuge, formar una unión, prolongarla, separarse,

reincidir, etc. Lo que se trata es saber si el comportarse de una manera es diferencial de un grupo, de un espacio o de un tiempo a otro y si está afectada por fenómenos exógenos a las conductas (desequilibrio de los sexos en el mercado matrimonial).

Durante el período 1870 – 1930 (modelo agroexportador) la dinámica del mercado matrimonial estuvo determinada por los desequilibrios en la relación de masculinidad. A medida que aumentaba el número de extranjeros residentes se fue ampliando la desigualdad numérica entre varones y mujeres, tendencia ascendente que debió culminar a principios de la Primera Guerra Mundial y se prolongó hasta 1930.

La edad de la primera unión legal de las mujeres aumentó de 22 a 26 años entre 1900 y 1960. Durante este lapso la incidencia de la consensualidad permanece constante, al tiempo que el desequilibrio de sexos en el mercado matrimonial favorece la unión precoz de las mujeres. La edad promedio masculina apenas si aumentó de 28 a 29 años durante ese período.

Durante la primera mitad del siglo XX, la diferencia de edad media entre cónyuges disminuye, pasando a ser de 6 a 3 años entre 1900 y 1960. La mayor parte de este descenso se explica por el retraso del matrimonio femenino.

En la Argentina criolla previa a la gran inmigración, la sociedad estaba dividida entre la elite o gente decente y los demás en la que emerge, de la gran expansión agroexportadora y del aluvión inmigratorio, el deber ser de las pautas de conducta lo tiende a unificarse para todos los sectores sociales.

El Río de la Plata ofrecía condiciones favorables para una estructura neolocal. La tradición legal castellana y napoleónica (luego del establecimiento del Código Civil) establecen la partición igualitaria de la herencia, lo que facilita que cada heredero busque su independencia. La abundancia de tierras y un mercado de trabajo donde la demanda supera la oferta lo que propende al

establecimiento autónomo de los nuevos núcleos familiares.

En las llanuras pampeanas la estructura de los grupos de convivencia era más limitada y el orden familiar no era distinto al del Interior. La población rural estaba constituida por migrantes del Interior por lo que los recursos, la tierra y el empleo eran más abundantes. Eran frecuentes los hogares encabezados por mujeres pero no era habitual la convivencia de varias generaciones bajo un mismo techo. Porque la disponibilidad de tierras y empleo propiciaba la familia neolocal y porque el hecho mismo de la migración hacía menos probable la convivencia de varias generaciones.

En los ámbitos urbanos, las familias de elite guardaban el decoro propio de su rango. Subsistían los parámetros patriarcales lo que implicaba familias "bien constituidas" y una cuidadosa selección de las alianzas matrimoniales.

La viudez no era frecuente, sobre todo entre las mujeres, quienes a partir de la pubertad tenían expectativas de vida mucho mayores que los varones. Los hogares estaban encabezados por varones o mujeres viudas juntos con la servidumbre.

En los restantes sectores urbanos existía una estructura familiar más estable. La convivencia de varias generaciones era más frecuente por la carencia de vivienda urbana aunque lo que más se observaba eran las casas de inquilinato, que precedían desde mucho tiempo al clásico conventillo de inmigrantes de fin de siglo.

#### **LA ESTRUCTURA FAMILIAR ANTE LA INMIGRACIÓN:**

Dominó la migración temporaria de hombres solos o la migración masculina primero y la reunificación familiar y luego hubo corrientes de familias enteras generando consecuencias bien marcadas sobre la estructura de los hogares, la convivencia de hombres soltero, en conventillo, pensión o rancho para peones, trabajadores agrupados por su origen étnico, ocupación o ambas variables. Comparten

gastos de vivienda para ahorrar.

Aparecen otras formas de familia extensa: hermanos u otros parientes de alguno de los cónyuges comparten el hogar hasta que logran conformar su propia unidad doméstica.

Para la mujer inmigrante, el matrimonio es su estado natural. Pautas de conducta traídas desde su país de origen, control social más firme de su comunidad étnica y la escasez de mujeres dentro de estas comunidades tienden a que la nupcialidad sea alta entre las inmigrantes y la edad del matrimonio muy temprana.

#### LA MUJER, EL TRABAJO Y EL HOGAR:

El aspecto central del cambio radica en la asignación del papel de la mujer casada dentro del hogar.

Durante el período preindustrial la familia era la unidad de reproducción social y consumo y también un ámbito de producción. En la agricultura toda la familia participaba del proceso productivo. Con el desarrollo de la sociedad industrial y la especialización laboral, ámbito de trabajo y doméstico tendiente a diferenciarse.

Solo una parte menor del trabajo femenino se desarrollaba fuera del hogar.

El ingreso de los jóvenes al mundo laboral se da muy temprano, incluso en la última etapa de la niñez.

La ocupación femenina se mantuvo alta en las provincias del Interior, donde la mujer solía ser, desde siempre, el sustento económico de la familia.

Las mujeres inmigrantes influyeron en la evolución del trabajo femenino. Su nivel de ocupación fue relativamente bajo desde un comienzo, en particular entre las casadas pero a comienzos de este siglo bajó aún más.

La movilidad social las ubicó por encima de las limitadas tareas que el mercado laboral ofrecía aunque el factor más influyente fue el creciente modelo de familia de clase media, que remitía a la mujer

al hogar, exaltando su función de madre.

Las mujeres han aportado su fuerza de trabajo en todos los momentos del desarrollo industrial; en porcentaje de la población activa total, la fuerza del trabajo femenina presenta una estabilidad remarcable y en porcentaje de la población femenina, un ligero descenso. Solamente a partir de 1962 ha vuelto a aumentar el nivel de actividad femenina.

#### NUEVAS ESTRUCTURACIONES DE LA FAMILIA:

La diversidad intercultural en los patrones sociales de formación de matrimonios y familias es grande. Se pueden caracterizar tres tipos históricos de patrones de formación de parejas.

- 1) El patrón europeo, de casamiento tardío y tasas altas de celibato.
- 2) El patrón no europeo de matrimonio temprano y prácticamente universal
- 3) Tipo intermedio, prevaeciente en Europa Oriental.

En la Argentina ha habido en las últimas décadas un pequeño aumento en la edad del primer matrimonio legal por el aumento de uniones de hecho prematrimoniales, entre jóvenes de sectores medios urbano.

Aunque hubo una disminución en la tasas de nupcialidad y un aumento en las uniones de hecho, se incrementaron el divorcio y la separación.

Hay un aumento en la expectativa de vida una disminución en la duración del período dedicado a la reproducción, la soltería o el vivir sola o solo deja de asociarse a la imagen detestadas de la "solterona" y se convierte en un estado del que se puede entrar y salir varias veces a lo largo de la vida.

Cabe mencionar la intervención del patrón cultural que indica que en las parejas, los hombres tienden a unirse a mujeres mucho más jóvenes que ellos. En el mercado matrimonial, las mujeres jóvenes



se hallan en una situación de privilegio: son buscadas por hombres de todas las edades. Pero a medida que las mujeres envejecen a partir de los 30 – 35 años la situación se revierte.

Por otro lado, es importante tener en cuenta la tendencia hacia el envejecimiento de la población lo que implica el crecimiento de la proporción de personas adultas y ancianas, y la consecuente tendencia hacia la disminución de hogares jóvenes y hacia un aumento de los hogares de y con personas mayores (anciano/a , viudo/a convivía con alguno de sus hijos/os y su familia de procreación, en hogares conformados por tres generaciones). Este patrón ha sido reemplazado por otras formas: la pareja de ancianos, los hogares unipersonales y los hogares “no nucleares” (hermanas ancianas viviendo juntas), además de los ancianos que viven en residencias institucionales.

La creciente autonomía de los jóvenes lleva a intentos de establecer su propia residencia, alejada de la de sus padres, o como etapa de convivencia prematrimonial. Esta tendencia se presenta en sectores medio y altos, siendo más común entre varones que entre mujeres. Hablar de la incidencia económica también es importante porque cuando el hábitat urbano es caro y no existen políticas sociales de vivienda, las nuevas parejas tienden a demorar su formación o a compartir la vivienda de sus padres. Es común compartir el terreno entre parientes en unidades de vivienda independientes pero con una cotidianidad compartida.

Por otro lado el aumento de la tasa de divorcios y separaciones se encuentra ligada al proceso de individuación. La extensión de los valores modernos de autonomía personal, de libre elección de la pareja sobre la base del amor romántico, la creciente expectativa social de dar cauce a sentimientos y afectos implican la libertad de cortar vínculos cuando el amor se acaba, cuando el costo personal de la convivencia conflictiva supera cierto umbral; siendo que antes de separarse implicaba, además de poner en peligro la

supervivencia económica, un fuerte estigma social y una victimización de la mujer. La falta de independencia económica de las mujeres reforzaba la institución matrimonial.

Pasando a los sectores sociales más pobres es frecuente el abandono de la familia por parte del hombre/ padre, ligado a situaciones de crisis en el mercado laboral en que su rol como proveedor económico de la familia se ve desvalorizado, afectando a la persona como un todo.

#### LOS ROLES EN EL MATRIMONIO CONTEMPORÁNEO:

Una correlación entre actividad profesional femenina y repartición más igualitaria de las tareas y de los roles:

- 1) El trabajo no asalariado efectuado por la mujer, sea como ayuda familiar en el interior de la casa, sea como comerciante o artesana, no se acompaña de ninguna mejora del poder femenino, porque ésta no dispone de ningún salario o ingreso propio.
- 2) Cuanto más las mujeres trabajan en un sector de actividad que tenga prestigio, más cualificadas en el grupo de las obreras y de las empleadas tanto más mejoran su posición en la balanza del poder en el seno de la pareja.
- 3) El nivel del salario y la diferencia de los salarios es determinante. Un reparto más igual de estas tareas tiene lugar cuando la mujer ejerce una actividad profesional. Es la mujer la que recibe más participación que su marido, las restantes categorías socio profesionales se colocan en situaciones intermedias hasta llegar a la mujer en el hogar.

Los estudios que tratan el conflicto entre las tareas maternas y las profesionales conciernen más a menudo a la custodia del hijo pequeño.

El trabajo femenino siempre está considerado como secundario: si

la mujer antepone su actividad profesional ¿No se hace responsable de los problemas psicológicos de los niños?

Todo contribuye, el la sociedad contemporánea a acrecentar la carga d ella madre.

En la sociedad contemporánea, el trabajo introduce una situación conflictiva que engendra un sentimiento de culpabilidad en la mujer atrapada en sus diversos roles. Las mujeres que tienen una actividad profesional, se sienten valoradas, pero es el precio de una gran fatiga y de un cierto sentimiento de culpabilidad.

#### CONSIDERACIONES FINALES:

A pesar de que la sociedad reproduce la idea sobre el ocaso de la familia en las diferentes investigaciones aparece el deseo de los jóvenes de formar sus propias familias y el de los adultos de mantenerse viviendo en familia. Es cierto que se ha extendido la incertidumbre sobre el futuro de la familia como la primera institución social, por el declive de los valores tradicionales y el aumento de la tasa de divorcios.

Pero es innegable que el refugio más importante sigue siendo la familia.

Todo lleva a que se debe tomar conciencia de los tiempos que se viven que hace que nuestros marcos de referencia se vean descentrados y que se favorece a la aparición de dos tendencias: la individuación y la urbanización.

Otra tarea de la familia es la de educadora y formadora de los niños. La socialización en las formas de vida reconocidas por la comunidad es la base de la reproducción social.

Es en el seno de la familia donde el niño construye sus primeros referentes, los que servirán para acomodar los estímulos que a lo largo de su vida recibe.

La familia ordena los comportamientos económicos básicos por lo que ha pasado a ser la célula de compromiso por excelencia cuando

antes fuera la célula productiva por autonomasia.

A raíz de la urbanización y de la nueva configuración del mercado laboral, los lazos con la familia extensa se han roto, pero por el incremento de las mujeres como sujetos económicamente activos y remunerados, son los abuelos quienes brindan su apoyo para el cuidado de los nietos.

La familia se convierte en el campo de batalla entre lo viejo y lo nuevo, se resguarda lo bueno de lo viejo y se renuevan las ideas; es decir se negocian formas de conducta más operativas para el mundo moderno.

Por todo esto es conveniente hablar de una "tendencia de acomodación" ya que a pesar de la existencia de muchas opciones de vida, parece haber una tendencia importantísima que es que la gente valora la familia. Quizá no forme la propia pero aprecia el lugar del que proviene. Quizás el divorcio deshizo una estructura familiar pero muchas parejas divorciadas parecen inclinadas a iniciar otra familia (monogamia sucesiva).

La familia parece estar ahí, como alternativa ante un mundo lleno de competencia, de ritmos acelerados, de individualismo, de riesgos y de rupturas.